

## LA INFLUENCIA DEL MOVIMIENTO URBANO (LOS INQUILINOS) EN LA ORGANIZACION CAMPESENA: VERACRUZ, 1923

*Como puerto de acceso principal, Veracruz logra reunir en los años veinte diversas corrientes y fuerzas políticas que la propia Revolución Mexicana hizo surgir, los cuales, en otros momentos y otras circunstancias, difícilmente hubiera sido posible conjuntar. La efervescencia de la agitación revolucionaria se vive de manera generalizada en los estados del Golfo, cada uno con rasgos propios, pero todos en busca de un proyecto revolucionario. Se podría pensar, a partir de las ideas de sus dirigentes, que este proyecto se caracteriza por su influencia anarcosindicalista. Algunos de estos personajes (sobre todo Manuel Almanza y Ursulo Galván) asumieron como tarea primordial la organización campesina.*



FOTOGRAFIA: FOTOTECA DEL INAH

**E**l presente artículo pretende exponer, de manera general, la influencia del movimiento urbano en la organización campesina de la época de los años veinte en el estado de Veracruz y la razón histórica del Movimiento Inquilinario Porteño, cuando éste genera una *Ciudad Roja* en la ciudad de Veracruz como proyecto de *Sociedad Ideal*.

Consideramos que a pesar de que ya existen trabajos de investigación sobre el tema, aún no se ha explicado ni rescatado de manera completa la presencia y la participación de las diversas tendencias ideológicas que vinculan a los movimientos urbanos con las movilizaciones campesinas, ni tampoco la razón que tuvieron las grandes masas populares para participar en ellos.

Las fuentes utilizadas para preparar este pequeño recuento de hechos son: el Archivo de la Liga de Comunidades Agrarias del estado de Veracruz, los periódicos locales del puerto de Veracruz, en particular las ediciones de *El Dictamen* (1933-1943) y diversos estudios sobre los años veinte.



**EL  
ANARCOSINDICALISMO  
EN EL  
PUERTO DE VERACRUZ**

El Puerto de Veracruz siempre ha sido utilizado como el acceso principal por donde entra a México el mundo exterior; por aquí llegaron los primeros conquistadores y los primeros misioneros, quienes trajeron la religión cristiana como bandera salvadora del "Nuevo Mundo".

El puerto también ha funcionado como receptor de mercancías y productos procedentes de la vieja Europa; uno de estos productos fue la corriente de ideologías que por este conducto entró al país.<sup>1</sup> En este sentido, no es coincidencia que la gran agitación revolucionaria que se desarrolló en Europa a principios del siglo XX y la gran movilidad que generó la Revolución Mexicana de 1910, propiciaran la llegada de un considerable número de militantes anarquistas, como fueron Narciso Faixat, F. Gallardo, Angel Casavoz, Gabriel Lemus, Pascual Bueno, Bernardo Alonso, Pedro Junco, etcétera.<sup>2</sup>

Su inclinación y experiencia revolucionaria los integra y los lleva a participar estrechamente con la Casa del Obrero Mundial (COM); allí fundan en 1912 la Confederación de Sindicatos Obreros de la República Mexicana, continuando, a partir de ella, con su labor de integración a la formación anarcosindicalista como sello propio de las organizaciones obreras del país en esa época.

La propia confederación logra desarrollar una gran labor de agitación y organización en el puerto, ya que reúne a gran número de gremios y



sindicatos. Por su influencia y actividad se integra un gran número de personas que durante varios años van a tener una fuerte participación en las luchas obreras y campesinas del estado. Algunos de estos nombres han sido retomados por la historia oficial; de muchos otros, por su propia participación, la población y/o la voz popular han dado cuenta de ellos, como Herón Proal, Domingo A. Jiménez, Alfredo Márquez, José I. Berítez, Agustín Arrazola, Procopio Cabral, Genaro Alfaro, Arturo Pizazo, León P. Reyes, Rafael García, Benjamín Hidalgo, Daniel Salgado, Francisco Galán, Manuel Almanza, Ursulo Galván, Antonio Balleza, José Hernández Oca.

Veracruz, como puerto de acceso principal, logra reunir en esos años diversas corrientes y fuerzas políticas que la propia Revolución Mexicana hizo surgir, y que posiblemente en otros momentos y circunstancias hubiera sido difícil conjuntar.

Por otro lado, la efervescencia de la agitación revolucionaria del país se

vive de manera generalizada en los estados del Golfo: Yucatán, Veracruz, Tabasco, Tamaulipas; cada uno con rasgos propios, pero en busca de un proyecto revolucionario que se caracteriza en sus dirigentes: Carrillo Puerto, Adalberto Tejeda, Garrido Canabal, Portes Gil. Podríamos pensar que la influencia anarcosindicalista cunde en los estados del Golfo de México en los años veinte.

El triunfo de la primera revolución socialista, al derrocar en 1917 al Estado zarista, representó también una gran motivación e influencia en los movimientos posrevolucionarios de los años veinte en Veracruz y gran parte del país. La participación de la local comunista fundada en 1928 en Veracruz, en el puerto, tuvo gran importancia, ya que en un primer momento aglutinó a un "nutrido grupo de militantes de la Confederación de Sindicatos Obreros".

En torno de la local se agrupan, como núcleo de estudio, militantes de la confederación, denominándose "Antorcha Libertaria". En las reuniones y sesiones las lecturas de marxismo son una práctica cotidiana; estas lecturas les permiten ir tomando conciencia de "las luchas revolucionarias de la clase obrera". El grupo "Antorcha Libertaria" empieza a difundir estas ideas por medio de un periódico, *El Irredento*;<sup>3</sup> la experiencia del periódico como factor organizador y de agitación fracasó, no así la labor de desarrollar en algunos sectores obreros y artesanos

<sup>1</sup> Octavio García Mundo, *El movimiento inquilinario de Veracruz*, Sep Setentas, México, 1976.

<sup>2</sup> Roberto Sandoval Z., *La Liga de Comunidades Agrarias, orígenes y formación*, Tesis de Maestría, UNAM, p. 86.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 96.





la idea de la revolución; esta labor repercute y se manifiesta en las movilizaciones de los años siguientes.

## LOS DIRIGENTES

Como decíamos, la historia oficial ha retomado para su discurso político la figura de algunos dirigentes representativos de las luchas de esos años (1915-1935); a otros, la voz popular los ha rescatado como símbolo de las luchas locales que en su propia historia escribieron un pasado glorioso; en este caso podemos mencionar a José Ma. Caracas, Herón Proal, Manuel Almanza, etcétera. De ellos, más que la historia escrita han hablado las anécdotas, los relatos y testimonios de algunos viejos compañeros de lucha que, de diversas formas, continuaron en los diferentes movimientos campesinos, en las organizaciones de inquilinos o en la militancia partidista.

Mencionaremos aquí, como una primera aproximación, a tres personajes de un sector del movimiento urbano, como lo fue el inquilinario, que llegó a darles cierta unidad en la lucha, a pesar de existir, ya para esos años, diferencias ideológicas en su concepción revolucionaria: Herón Proal, de profunda formación anarquista, de quien se sabe que ya desde 1915 participa activamente en la Confederación de Sindicatos del Puerto, y en 1916 colabora apoyando la candidatura de Cándido Aguilar. Ursulo Galván y Manuel Almanza, cuya trayectoria política es más conocida, ambos de la zona de Huatusco, Veracruz, y de origen campesino, recorren por diferentes rumbos la vida de los obreros industriales. También tienen experiencias en proyectos de organización campesina, a través de promover y crear cooperativas como primeros intentos de organización.

En 1916 experimentan en Antón Lizardo, junto con Juan Villagómez, Felipe Yépez y otros en la organiza-

ción de una cooperativa campesina en la que se integran ellos mismos como trabajadores.<sup>4</sup>

Aunque el intento fracasa, no dejan de insistir en sus propósitos de organizar a los campesinos.

Ursulo Galván, a diferencia de Almanza, se integra durante algunos años a las fuerzas constitucionalistas, alcanzando grados militares de cierta relevancia por su participación. Posteriormente, y a consecuencia de la derrota de la columna donde participa, se traslada a la frontera con los Estados Unidos para trabajar como peón agrícola.

La formación de Manuel Almanza, podríamos decir que está más integrada a la organización y lucha sindical, ya que participa activamente en la Confederación de Sindicatos fungiendo como secretario general del Sindicato de Carpinteros. Para estas fechas, 1915-1916, la confederación ya agrupaba a diversos sindicatos de oficios del puerto, así como a sindicatos de agricultores de poblaciones cercanas, como Soledad de Doblado, Medellín, Santa Fe, etcétera.<sup>5</sup>

Al parecer, Almanza tiene mucho que ver en la formación de Ursulo Galván, ya que lo integra a las actividades propagandistas de formación anarcosindicalista que sustenta la confederación de sindicatos; esta organización observa en esos años una concepción y una línea política

<sup>4</sup> *Ibidem.*, p. 95.

<sup>5</sup> Olivia Domínguez Pérez, "El anarcosindicalismo en el agro veracruzano", *1er. Congreso de Historia sobre problemas sociales en los años 20s*, Jalapa, 1981, p. 16.



de "radicalización de la lucha de clases", que da una definición y distinción a las luchas obreras que organizó y encabezó en esos años.<sup>6</sup>

Para Almanza y Galván su participación sindical en la confederación (a principios de la década de 1910), como núcleo aglutinador, fue parte importante del aprendizaje en la agitación y organización sindical, ya que a través de sus sesiones les permitió concebir proyectos de lucha revolucionaria en donde la sociedad pudiera existir sin oprimidos y opresores.<sup>7</sup>

Su pasado campesino y la explotación que sufren en las fincas cafetaleras (de donde eran originarios), así como su recorrido por diversos oficios —como la milicia, la industria— y su activa militancia sindical en la confederación, hacen que en un primer momento tomen al anarcosindicalismo como práctica política de sus actividades, posición que conforme avanzan los años la integran a la actividad de la local comunista del puerto. Se conoce —a través de estudios sobre esos años— que finalmente su convicción e inclinación al movimiento campesino los llevará a definir y enfrentar posiciones comunistas de la época, con más apego a su responsabilidad de diri-

<sup>6</sup> Sin tener una fundamentación completa sobre las acciones de la confederación, la consulta más inmediata son los documentos del Centro de Estudios Históricos sobre el Movimiento Obrero, en estudios de la confederación.

<sup>7</sup> Roberto Sandoval Z., *Ibidem.*, p. 93.



gentes campesinos y con un proyecto ya más definido.<sup>8</sup>

Es necesario señalar, como marco de referencia, que los años 1915 y 1916 son de intensa agitación y organización agraria en el estado, por la restitución y la dotación de tierras, y durante ellos la confederación, a través de algunos de sus sindicatos agrícolas, tienen importante

<sup>8</sup> En esta interpretación nos referimos a trabajos de investigación de Heather Fowles S. y Romana Falcón.

participación en sus demandas; uno de estos sindicatos fue el grupo de Soledad de Doblado, que habiéndose fundado desde 1912 con intervención de anarquistas del puerto, se organiza como "Sindicato Rojo de Agricultores en Pequeño". Para 1915, a partir del decreto del 6 de enero, se convierte en un comité particular agrario por la restitución de tierras,<sup>9</sup> cambiando su táctica de

<sup>9</sup> Olivia Domínguez Pérez, *op. cit.*





lucha y utilizando el mecanismo legal con capacidad de organización y movilización.

La descripción de algunos hechos relevantes de Herón Proal, Almanza y Galván, pretende ubicar la formación que estos personajes van adquiriendo y, al mismo tiempo, interpretar su participación como dirigentes urbanos y el progreso que alcanzan (sobre todo Almanza y U. Galván), al abocarse a la tarea primordial de la organización campesina.

---

### INQUILINOS, ANARQUISTAS, COMUNISTAS

---

De los diferentes grupos sociales que conviven en el Puerto de Veracruz para el año de 1922, son las prostitutas las que generan una explosiva movilización en contra de sus casatenientes, por la especulación y los

altísimos precios que les hacían pagar por el alquiler de sus cuartos, con el argumento de que se lucraba con ellos y “en último término eran clase que rechazaba la sociedad porteña”,<sup>10</sup>

La protesta que generaron estas mujeres fue el detonante que permitió a los desposeídos de la ciudad impulsar un movimiento que en pocos meses agrupó a la mayoría de la población en contra de caseros y comerciantes, que en los primeros meses fueron rebasados por las protestas y demandas populares.

El movimiento, que tuvo como núcleo fuerte a las prostitutas, a los marineros y a las amplias capas pobres de la ciudad, demandó como primera reivindicación que se cobrara el alquiler de los cuartos sobre un 2% del valor predial de las propiedades, que se acondicionaran y mejoraran las viviendas y que se cubrieran los daños a los patios causados por

<sup>10</sup> Periódicos *El Dictamen*, 1935 (del archivo de la editorial).

los propietarios.<sup>11</sup> “La huelga de colchones”, como fue conocida en los primeros días la protesta de las prostitutas, fue encabezada por los comunistas y anarquistas del puerto, a través del liderato de Herón Proal. La movilización organizada responde con el boicot a los comerciantes por el alto costo de los alimentos, la huelga de pagos inquilinarios y posteriormente con la ocupación de algunos predios, que dio origen a colonias comunales. El movimiento tuvo una duración de seis meses; a partir de febrero y hasta junio la movilización fue en aumento, generando una capacidad de organización a través de los patios ubicados en el centro de la ciudad definiéndose a sí mismos y por la oligarquía local —al Puerto de Veracruz— como *Una ciudad roja* por aplicar los inquilinos métodos de lucha violenta en contra de sus enemigos de solidaridad y unión en torno a sus barrios, y formas populares de participación

<sup>11</sup> Octavio García Mundo, *op. cit.*



en la toma de predios y vecindades. Los sueños y proyectos de los militantes anarquistas se pudieron vivir durante algún tiempo, encabezados y dirigidos por el carismático Herón Proal, que con su capacidad para arengar a la población desquició a la oligarquía local y removió el sentimiento solidario y organizativo de las masas populares.

La respuesta de la oligarquía local también se dio de manera agrupada y fue comandada directamente por el periódico local *El Dictamen*. La lucha en las calles de la ciudad entre tropas federales y el movimiento de los inquilinos creó un clima de terror que se prolongó por varios meses.

De alguna forma, el movimiento de los inquilinos en el puerto inquietó e hizo participar a distintas fuerzas políticas que, a través del gobierno municipal y la gubernatura del estado de esos años, determinaron su espacio de poder y su posición con respecto a las expresiones anarquistas y comunistas que se filtraban en el movimiento inquilinario a través del

viejo grupo "Antorcha Libertaria". La participación del ayuntamiento local encabezado por Rafael García, viejo militante anarcosindicalista y en ese tiempo miembro de la CROM, es de apoyo al movimiento de insurrectos inquilinos.<sup>12</sup>

La situación de agitación que se sucedía en el puerto conformaba al parecer un acomodo de las fuerzas políticas locales y nacionales, ya que mientras en Yucatán el gobierno de Carrillo Puerto "auspicia" la movilización inquilinaria, en Veracruz la

<sup>12</sup> Arturo Bolio Trejo, *Rebelión de mujeres (versión histórica de la Revolución Inquilinaria de Veracruz)*, edición del autor.

contraposición de Adalberto Tejeda con el general Guadalupe Sánchez, jefe de la zona militar con sede en el estado, propicia que este último esté a la expectativa, listo a desencadenar la represión.

La represión del movimiento —a pesar del discreto apoyo que brinda el coronel Adalberto Tejeda a los inquilinos— se inicia de manera frontal en los primeros días de julio, siendo evidente cuando el máximo dirigente Herón Proal es tomado preso. A partir de este hecho, el movimiento pasa a una etapa de reflujo y repliegue desorganizado; para algunos estudiosos de ese periodo "... el movimiento en este momento se desintegra como tal"; sin embargo, la organización no desaparece. Con la cobertura de la Ley Inquilinaria, promulgada por el gobernador Adalberto Tejeda, los "patios" se convierten en centros de reorganización.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Roberto Sandoval Z., *op. cit.*



La participación de la local comunista dentro del movimiento de los inquilinos, al ser tomado preso Herón Proal, asume la dirección del movimiento, encabezado por Manuel Almanza; para estas fechas el movimiento de los comunistas, ya definido como grupo, emprende trabajos de organización a través del ya conformado Sindicato Revolucionario de Inquilinos. Ursulo Galván fue el representante de este sindicato y promovió, de manera importante, uno



de sus proyectos principales, que era impulsar la organización campesina por conducto de la local comunista del puerto.

La ruptura política que se sucedió entre Herón Proal y los miembros de la local, tenemos entendido que se dio de manera paulatina. A pesar de la escasa información que se tiene de la figura de Herón Proal, se sabe de su profunda y arraigada formación anarquista y del propio sello que imprimió al movimiento inquilinario



que él encabezó. La ruptura con la local, representada de alguna forma en Manuel Almanza, se manifiesta en las diferencias en torno de la organización campesina que ya para finales de diciembre de 1922 y principios de 1923 se empieza a apoyar con los recursos y la participación del Sindicato Revolucionario de Inquilinos.

---



---

### LA LUCHA POR EL PODER

---



---

La lucha por la hegemonía en la cúpula del naciente Estado mexicano, que encabezó el general Alvaro Obregón, está constantemente amenazada por la rebelión de diferentes sectores del ejército y de círculos políticos de la Cámara de Diputados. Por otro lado, el coronel Adalberto Tejeda, apoyado por el secretario de gobernación, general Plutarco Elías Calles, llega sin una fuerza política consolidada a la gubernatura del estado (1920), enfrentándose a la

figura que representa el general Guadalupe Sánchez, el cual tiene en esos momentos el apoyo y respaldo de los comerciantes y los terratenientes veracruzanos y, de alguna forma, goza de la confianza de Alvaro Obregón.<sup>14</sup>

En esta situación, la llegada de Adalberto Tejeda como gobernador del estado, a nuestro juicio, creó un espacio para la participación de fuerzas políticas populares. Además, Tejeda, de formación liberal, supo representar y canalizar en su momento la demanda campesina por su derecho a la tierra.<sup>15</sup>

Desde su llegada a la gubernatura, Tejeda tuvo que luchar en contra de las aspiraciones del general Sánchez y de la oligarquía estatal que no veía en él a su representante.

Podemos decir que el coronel Tejeda necesitó apoyarse en el movimiento popular para equilibrar las fuerzas políticas que intervenían. Al parecer, esto fue evidente en el movimiento inquilinario, ya que "el Gral. Sánchez la emprendió contra el movimiento, y del lado de los comer-

ciantes, propietarios, y Tejeda se colocó al lado de los sindicalistas".<sup>16</sup>

Ya para 1923 los anarcosindicalistas y comunistas inician trabajos de apoyo y desplazamiento al campo veracruzano con el firme propósito de organizar las demandas por restitución de tierras, arrebatadas por un grupo de familias de terratenientes. La lucha y la experiencia organizativa, que de manera inmediata y fresca propició el movimiento inquilinario, sirve de cordón para los proyectos de Galván y Almanza en su afán por organizar a los campesinos. A los militantes como Ursulo Galván y Manuel Almanza el movimiento inquilinario les mostró y presentó la necesidad de ampliarse y reproducirse como medida insoslayable para enfrentar al Estado; pensamos que por esos años aún estaban frescas las ideas que hicieron generar la Revolución Mexicana en 1910 y la del 17 en Europa. No así Herón Proal, quien en su proyecto de organización del sindicato de inquilinos no traspasa la posibilidad de agitación y organización que propicia la época y un gobierno que, a través de Tejeda, abrió espacio para impulsarla.

<sup>14</sup> Arturo Bolio Trejo, *op. cit.*, 109.

<sup>15</sup> Hearther Fowles S., *Movilización campesina en Veracruz, 1920-1930*, editorial Siglo XXI, México, 1981.

<sup>16</sup> Arturo Bolio Trejo, *op. cit.*, y periódicos *El Dicamen*.

